



Luis Del Río Donoso y la poética del exilio

Aurelie Perret

► To cite this version:

| Aurelie Perret. Luis Del Río Donoso y la poética del exilio. Literature. 2013. dumas-00926262

HAL Id: dumas-00926262

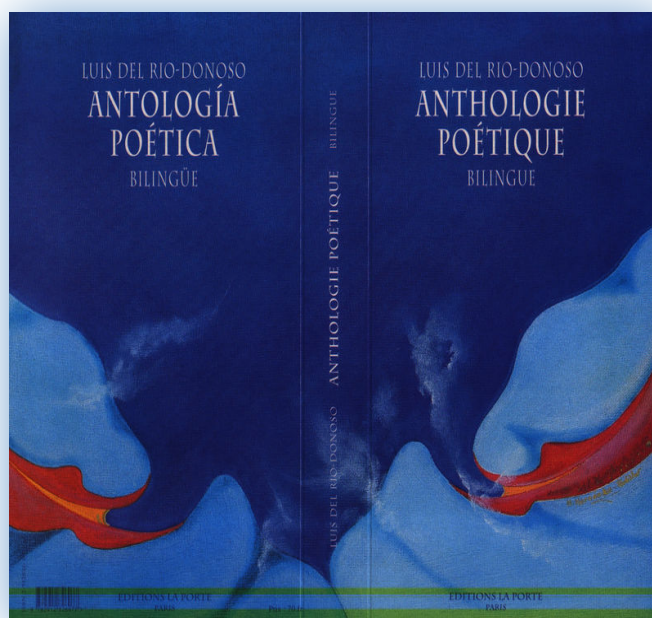
<https://dumas.ccsd.cnrs.fr/dumas-00926262>

Submitted on 9 Jan 2014

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Luis Del Río Donoso y la poética del exilio



**PERRET
Aurélie**

UFR D'ESPAGNOL

Mémoire de master 1 professionnel – 6 crédits – Mention Langue Littérature et Civilisation
Etrangère

Spécialité Espagnol - Parcours PLC

Sous la direction de Madame Remón-Raillard Margarita

Année universitaire 2012-2013



Luis Del Río Donoso y la poética del exilio

**PERRET
Aurélie**

UFR D'ESPAGNOL

Mémoire de master 1 professionnel - 6 crédits – Mention Langue Littérature et Civilisation
Etrangère

Spécialité LLCE Espagnol –Parcours PLC

Sous la direction de Madame Remón-Raillard Margarita

Année universitaire 2012-2013

Remerciements

Je tiens tout d'abord à remercier sincèrement Madame Remón-Raillard pour l'encadrement de ce mémoire, pour s'être montrée patiente, disponible, avoir répondu à chacune de mes interrogations, m'avoir écoutée et lue. Ses nombreux conseils ainsi que sa confiance en mon travail ont grandement contribué à l'élaboration de ce projet.

Je tiens également à remercier chaleureusement Luis Del Río Donoso, pour le soutien qu'il m'a offert et pour avoir su guider mon interprétation lorsque mes interrogations et mes doutes étaient nombreux. Sans sa précieuse aide et sa confiance ce mémoire n'aurait pas vu le jour.

DECLARATION

1. Ce travail est le fruit d'un travail personnel et constitue un document original.
2. Je sais que prétendre être l'auteur d'un travail écrit par une autre personne est une pratique sévèrement sanctionnée par la loi.
3. Personne d'autre que moi n'a le droit de faire valoir ce travail, en totalité ou en partie, comme le sien.
4. Les propos repris mot à mot à d'autres auteurs figurent entre guillemets (citations).
5. Les écrits sur lesquels je m'appuie dans ce mémoire sont systématiquement référencés selon un système de renvoi bibliographique clair et précis.

NOM : PERRET

PRENOM : Christine

DATE : 6 juin 2013

SIGNATURE :

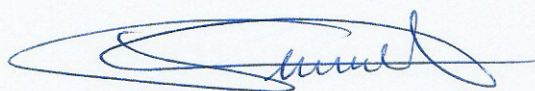


Table des matières

Introducción	9
Parte I - El Chile de los años 1970: de la represión al exilio: una progresiva desconstrucción identitaria	13
1. <i>La imposible libertad poética</i>	14
2. <i>Caminar: el exilio interior</i>	17
Parte II - El exilio: expresión de la dualidad entre separación y regreso a los orígenes	21
1. <i>La otredad</i>	22
a. Escisión geográfica y temporal	22
b. El hombre y el poeta	24
2. <i>La cultura Mapuche: raíces, identidad y dualidad</i>	25
a. El agua: fuente de identidad	25
b. La madre Tierra ‘Nuke Mapu’	26
Parte III - Memoria y reconstrucción identitaria	29
1. <i>La escritura metafórica: recreación del mundo</i>	30
a. Escritura y lucha	30
b. Escritura y existencia	32
2. <i>El imposible olvido ¿una plaga eterna?</i>	34
Parte IV - Explotación pedagógica	37
1. <i>Poema y programa nacional de Educación</i>	38
2. <i>Objetivos y prerrequisitos</i>	40
a. Objetivos lingüísticos	40
b. Objetivos comunicativos	40
c. Conocimientos previos necesarios	40
3. <i>Ejemplo de explotación didáctica</i>	41
Conclusión	46
Bibliografía	48
Anexos	49
Ilustraciones	74

Introducción

En este año de 2013, se celebrará el cuarenta aniversario del golpe de Estado que marcó la llegada del general Augusto Pinochet a la presidencia de Chile, el once de septiembre de 1973. La instauración de una “democracia autoritaria”(1973-1990) puso fin a la hegemonía de la Unidad Popular y supuso un giro tremendo en el desarrollo político, económico y social del país, tanto como en la percepción identitaria de una comunidad entera. En reacción a las promesas socialistas de Salvador Allende vinieron la negación repentina del pasado colectivo, la represión, el control estatal y la censura- sumergiendo el país en un ambiente de constante opresión y persecución. En este periodo calificado de “apagón cultural”, la impugnación del derecho a expresarse, de emplear la metáfora para denunciar la dictadura pinochetista, condujo al exilio a muchos poetas.

Entre aquéllos, el poeta y conferenciante en la Universidad parisina de la Sorbona, Luis del Río Donoso (Santiago de Chile, 1944). Víctima de la represión cultural, fue encarcelado por escribir poesía, antes de exiliarse en Venezuela en 1977 –mientras los países fronterizos de Chile estaban bajo el mando de dictadores-, y trasladarse a París en 1984, donde publicó la mayor parte de su obra y fundó la asociación “La Puerta de los Poetas”.

El andar de tierra en tierra dejó huellas en su percepción del mundo ajeno y hasta en su propia identidad. Su obra poética, reflejo de la pérdida y de la existencia nostálgica, se parece a unos pasos acompasados por una eterna interrogativa: “¿Quién soy?”. Su poesía hace perceptible el recorrido tanto geográfico como espiritual de un poeta escindido por el destierro, un hombre a quien quitaron los puntos de referencias constituyentes de la identidad individual y de la integración colectiva, un hombre debatido entre las culturas mapuche, chilena, venezolana, latinoamericana y europea. El exilio cristaliza las dimensiones fundamentales de búsqueda de libertad absoluta y de abandono forzado, en el cual, el hombre araucano acompañado del poeta, dibuja progresivamente los contornos de su esencia, navegando entre recuerdos, nostalgias, experiencias, emociones y metáforas. El exilio, motivo de construcción, desconstrucción y escisión identitaria tanto como puente entre contradicciones esenciales entre el ser y la nada, se asemeja a la poesía, según la designa Octavio Paz en *El arco y la lira*:

La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro. Pan de los elegidos; alimento maldito. Aísla; une. Invitación al viaje; regreso a la tierra natal. [...] Plegaria al vacío, diálogo con la ausencia: el tedio, la angustia y la desesperación la alimentan [...].¹

El exilio puede presentarse tanto como un principio que como un fin en la experiencia individual; intentaremos, por consiguiente, destacar las características de la poética del exilio, mediante dos antologías de poemas, publicadas respectivamente en los años 2000 y 2009. En la primera *Antología*² -que reúne seis poemarios y treinta y uno poemas, la mayoría escritos en el exilio, entre 1977 y 1999- resalta la melancolía como eje fundamental, apareciendo paradójicamente como producto del exilio y como un hilo que vincula el poeta a su tierra. La escritura es, pues, despertadora y apaciguadora de las cicatrices. Mientras que con la primera *Antología poética*, Luis Del Río Donoso inicia un proceso de búsqueda de identidad, de lucha contra la melancolía del recuerdo, el silencio, la muerte, y a veces contra si mismo, en la segunda *Antología*³ -que reúne los tres poemarios *El tallador de sueños*, *El exilio de la cigüeña* y *Sembradores de emoción*- se opera un cambio radical a nivel semántico. La nostalgia inicial, procedente del exilio, sigue siendo presente, pero a la dimensión autobiográfica de los poemas se suma una preocupación universal; el poeta no sólo transmite parte de su historia, sino que se presenta como un intermediario entre todos los males del mundo que confluyen en su percepción y la escritura, voz poética, que lucha y denuncia para despertar a las conciencias.

Mediante los poemas *Caminos del viento*⁴, *La elegancia de las tristezas*⁵, *Miradas en el espejo del otro*⁶ y *Caminar*⁷, nos preguntaremos cómo se evidencia el abandono en una sociedad gangrenada por la dictadura, y, si el destierro supone efectivamente una ruptura clara e inevitable en la identidad del poeta, un duelo del pasado en nombre de una

¹ Paz, Octavio, *El arco y la lira*, México, ed. Lengua y estudios literarios, 1956, p.13.

² Del Río Donoso, Luis, *Antología poética*, París, ed. La Porte, 2000.

³ Del Río Donoso, Luis, *Antología poética*, París, ed. La Porte, 2009.

⁴ Del Río Donoso, Luis, *Caminos del viento*, in *Antología poética*, París, ed. La Porte, 2000, p.30.

⁵ Del Río Donoso, Luis, *La elegancia de las tristezas*, in *Op. cit.*, p.127.

⁶ Del Río Donoso, Luis, *Miradas en el espejo del otro*, in *Op. cit.*, p.100.

⁷ Del Río Donoso, Luis, *Caminar*, in *Op. cit.*, p.23

libertad que hasta trasparente a nivel formal, en la creación de poemas que no responden a ningún esquema tradicional.

En una segunda parte, veremos en qué medida la dualidad inherente al exilio se aparenta a un intento de conciliación en la elaboración de una identidad nueva y plural. Los poemas *De luna a sol*⁸, *caminos del viento*⁹, *A veces*¹⁰ y particularmente *Miradas en el espejo del otro*¹¹, nos permitirán destacar la predominancia del tema de la otredad, aquella escisión de un poeta dividido geográficamente entre dos continentes, temporalmente entre pasado y presente, y finalmente entre su esencia de hombre y su condición de poeta. La cultura Mapuche, entorno a la que creció Luis del Río Donoso, concibe el universo de manera dual, donde la otredad no aparece como consecuencia sino como esencia misma del ser. Los poemas *Auvernía de los siglos*¹², *Transformaciones*¹³ y *Poema de ausencias*¹⁴, ilustran el único punto de referencia inmutable del poeta en el exilio, a saber sus raíces culturales y la importancia que revisten en la construcción de la identidad.

En una tercera parte, nos cuestionaremos acerca de la manera de tejerse los hilos de la identidad, entre memoria y poesía, para que la vivencia individual, coincidiendo con la vivencia colectiva, deje la huella de un testimonio histórico. Los poemas *Reconciliación*¹⁵, *Memoria*¹⁶, *El tallador de sueños*¹⁷ y *Poema de ausencias*, nos guiarán hacia una nueva consideración de la identidad poética: el parto de un mundo recreado mediante la metáfora. Finalmente, los poemas *Metáforas nocturnas*¹⁸, *Retrato de un hombre anónimo*¹⁹, *Rara avis in terris*²⁰ y *Ave César*²¹ nos permitirán desarrollar el papel fundamental de la memoria.

⁸ Del Río Donoso, Luis, *De luna a sol*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.70.

⁹ Del Río Donoso, Luis, *Camino del viento*, in *op. cit.*, p.30.

¹⁰ Del Río Donoso, Luis, *A veces*, in *op. cit.*, p.91.

¹¹ Del Río Donoso, Luis, *Miradas en el espejo del otro*, in *op. cit.*, p.100.

¹² Del Río Donoso, Luis, *Auvernía de los siglos*, in *op. cit.*, p. 121.

¹³ Del Río Donoso, Luis, *Transformaciones*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.53.

¹⁴ Del Río Donoso, Luis, *Poema de ausencias*, in *op. cit.*, p.56.

¹⁵ Del Río Donoso, Luis, *L'imaginaire de la Rivière – El imaginario del Río*, in <http://luisdelriodonoso.canalblog.com>

¹⁶ Del Río Donoso, Luis, *Memoria*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.139.

¹⁷ Del Río Donoso, Luis, *El tallador de sueños*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2009, p.12.

¹⁸ Del Río Donoso, Luis, *Metáforas nocturnas*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.129.

¹⁹ Del Río Donoso, Luis, *Retrato de un hombre anónimo*, in *op. cit.*, p.116.

²⁰ Del Río Donoso, Luis, *Rara avis in terris*, in *op. cit.*, p.120.

²¹ Del Río Donoso, Luis, *Ave César*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2009, p.70.

En una cuarta y última parte, un fragmento del poema *Caminos del viento*²² servirá de base para una explotación pedagógica en relación con el tema de las dictaduras latinoamericanas.

²² Del Río Donoso, Luis, *op. cit.*, p.30.

Parte I

-

**El Chile de los años 1970: de la represión al exilio: una
progresiva desconstrucción identitaria**

1. La imposible libertad poética

A partir del golpe de Estado y desde un punto de vista político, se considera la Literatura como un arma de subversión -voz peligrosa y supuestamente representativa de la opinión pública- y se multiplican los Auto Da Fes donde los militares queman libros susceptibles de difundir ideas contrarias a las vehiculadas por los golpistas. A medida que se asienta la dictadura pinochetista, se acrecienta la represión contra los opositores políticos, entre los cuales, cualquier autor que emita una crítica del régimen. A la palabra y a la contestación se substituyen, entonces, el silencio de la censura y la obediencia forzada, que condujeron a numerosos artistas chilenos -en su acepción más amplia- o a un desenlace trágico o al exilio. En *El Arco y la lira*, Octavio Paz subraya la inevitable relación de interdependencia que existe entre historia y poesía:

Vistas desde el exterior, las relaciones entre poema e historia no presentan fisura alguna: el poema es un producto social. Incluso cuando reina la discordia entre sociedad y poesía –según ocurre en nuestra época- y la primera condena al destierro a la segunda, el poema no escapa a la historia: continúa siendo, en su misma soledad, un testimonio histórico [...]²³

La poesía como “producto social” manifiesta la existencia de un yo poético en una sociedad, mediante percepciones sumamente individuales. En el caso de Luis del Río Donoso, muchos de sus poemas pintan el cuadro de una sociedad hostil, en la que la palabra, lejos de remitir al Arte, representa una amenaza mayor. En *Caminos del Viento*²⁴ (Cf anexo 2), el yo poético se asimila a la voz del poeta para denunciar tanto el rechazo del hombre en la sociedad como el rechazo del poeta en Chile:

Encontré a mi pueblo
en Septiembre
para perderlo en otro
que no trajo primavera...

²³ Paz, Octavio, *El arco y la lira*, México, ed. Lengua y estudios literarios, 1956, p. 188.

²⁴ Del Río Donoso, Luis, *Caminos del viento*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.30.

Entristeció
la tierra acribillada...
Enmudecieron los cantos...
y los poetas deambulan
más allá de las fronteras.²⁵

Estos versos forman parte de un conjunto retrospectivo, en que el poeta vuelve sobre un acontecimiento que marcó una ruptura: el paso la libertad política -simbolizada por la “vía al socialismo” de Salvador Allende- a la represión dictatorial. Abundan las dicotomías -tanto a nivel semántico como formal- que tienden a presentar el 11 de Septiembre de 1973 no sólo como una ruptura política sino también como un límite entre dos extremos, con un tinte casi maniqueísta. La ocurrencia al mes de Septiembre no es anodina y, coincide por una parte con el mes de nacimiento del poeta y, por otra parte, con la fecha en que se dio el golpe de Estado que propulsó al General Pinochet a la cabeza de Chile. Este mes de Septiembre entraña por lo tanto una antítesis: a la referencia a la individualidad llena de vida – debido al nacimiento mismo- se suma una referencia más abstracta a la muerte y a la negación de la identidad colectiva, que abarca las consecuencias de la dictadura. La asociación del sustantivo primavera – época que suele connotar el renacimiento y la alegría- a un adverbio de negación refuerza la oposición entre vida y muerte que se destacó de los versos anteriores y, sugiere la permanencia estática de un invierno mortífero. En la evocación de tanta violencia, incluso la tierra encuentra su eco. De su personificación se desprende un sentimiento melancólico y trágico: víctima asesinada, simboliza, mediante una relación metonímica, el conjunto de hombres que fueron ejecutados en su seno. A nivel formal, el contraste establecido por la alternancia entre el pretérito indefinido y el presente del indicativo contribuye también a convertir este mes en un punto de no retorno. Mientras que los verbos en pretérito indefinido aluden a unas acciones sin relación alguna con el presente, el presente del indicativo del verbo deambular, no sólo evoca el exilio mediante un eufemismo sino que lo sitúa en un momento eternamente actual.

²⁵ Del Río Donoso, Luis, *Caminos del viento*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.30.

El poema *La elegancia de las tristezas*²⁶ (Cf anexo 13) también recuerda la unión entre la escritura y la historia, donde el cuerpo y el alma, a modo de testigos, transcriben las vivencias del hombre, como lo vemos en el último cuarteto:

La palabra es un ojo que habla
Pero, ¿dónde se esconden las
imágenes del pasado
cuando calla la palabra?

En estos versos, el ojo, a través de una sinécdoque, designa al ser humano que percibe todo aquello que sucede a su alrededor. Sin embargo, la vista es sólo vista y, la escritura, mediante la palabra, desempeña un papel de intermediario, que se evidencia particularmente con la sinestesia que une la palabra a la vista para que las percepciones - abstractas siempre que permanecen en la mente de un ser individual- se vuelvan concretas y accesibles al otro. El hablar se relaciona por lo general con el hombre, siendo el lenguaje una aptitud exclusivamente humana; no obstante, la palabra aquí personificada, adquiere una existencia plena e independiente de circunstancias. La comparación motivada que constituye el conjunto del verso “*La palabra es un ojo que habla*”²⁷ refuerza la idea según la que la palabra sirve de herramienta para la exteriorización e interpretación de cada experiencia. En ese sentido, la palabra, y más ampliamente la Literatura, constituye un medio de explicación, de denuncia, de crítica, así como un medio para unir a las masas; lo cual, en el ámbito político, puede asemejarse a una amenaza, a un combate abstracto entre pensamientos opuestos, cuyas consecuencias llevarían al pueblo a descubrir su libertad, a sublevarse en vez de permanecer en un silencio forzado. De los tres últimos versos del cuarteto transparenta una interrogación retórica, que desvela el silencio impuesto por el régimen militar. Cuando la palabra no puede gozar de una expresión libre, los recuerdos quedan en la memoria. Sin embargo, como lo vimos, las percepciones, o imágenes, necesitan difundirse mediante la palabra para adquirir una existencia concreta y reconocida por el mundo ajeno. Si las palabras no cumplen con su función de intermediario, el hombre puede enfrentarse a lo indecible o a la negación de su identidad, cuando ésta se considera como una suma de experiencias y percepciones. El silencio se asemeja, pues, a

²⁶ Del Río Donoso, Luis, *La elegancia de las tristezas*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.127.

²⁷ *ibid.*

una forma de tortura psicológica promovida por el general Pinochet y por sus acólitos: cuando no se comparten la experiencia o el recuerdo, cada existencia se aparenta a un secreto, del que resulta difícil, a lo largo de los años, distinguir lo realmente sucedido de lo imaginado -o de lo que quieren presentar como imaginado. Contra esta voluntad de inducir una confusión psicológica, Luis Del Río Donoso reacciona de manera breve e impactante en los versos que componen la parte dieciocho del poema *Miradas en el espejo del otro*²⁸ (Cf anexo 9), afirmando que “*Sólo la imaginación imagina*”²⁹.

2. Caminar: el exilio interior

Caminar...³⁰

Partiré por la calles
solo, con eterna melancolía,
y llegarán otros perfumes...
y beberé otras caricias...

Caminaré y todo será diferente,
no estarás a mi lado...
no tendré el suave talle
de tu cuerpo adorado.

Atrás quedarán las pequeñas cosas,
mis versos, tus frases...
las miradas inquietas...
y tus besos, fragantes como pequeñas
rosas.

Partiré por las calles

²⁸ Del Río Donoso, Luis, *Miradas en el espejo del otro*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.100.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ Del Río Donoso, Luis, *Caminar*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.23

solo, con eterna melancolía,
y me perderé a lo lejos...
como una sombra...
llevando tus recuerdos...
partiré como una vieja melodía.

El poema *Caminar* (Cf anexo 1), escrito poco antes de que el poeta se exiliara a Venezuela, es muy representativo del tema del exilio interior. Siendo una proyección de la inevitable partida, nos ofrece una visión bipartita de esta última noción: producto del rechazo del poeta dentro de su propio país, diseña una escapatoria mediante la imaginación. Permite además, anticipar e identificar el origen del tema de la dualidad -cristalizado en el verbo partir-, cuyas consecuencias en la identidad individual desarrollaremos a continuación.

El título del poema aporta, ante todo, indicaciones muy borrosas en cuanto a la naturaleza de la partida, debido a la pluralidad de sentidos que se atribuyen al verbo caminar. Entre las acepciones propuestas por el Diccionario de la Real Academia Española, encontramos “*Andar determinada distancia*”, “*ir de viaje*”, “*dicho de un hombre o de un animal: ir andando*”, “*dirigirse a un lugar o meta, avanzar hacia él*”³¹. La definición del verbo pone, por lo tanto, énfasis en el desplazamiento, pero no remite de manera explícita al exilio. Si consideramos solamente las tres primeras acepciones, la expresión del exilio mediante el verbo caminar constituiría algún eufemismo poético. Sin embargo, la presencia de una dimensión más abstracta en la última acepción -con el hecho de dirigirse hacia una meta-, correspondería a la proyección de la partida, puesta en forma por el poeta que, primero con su imaginación y el empleo del futuro del indicativo, se va paulatinamente dirigiendo hacia un exilio efectivo. Igualmente, el verbo “partir” resulta polisémico según lo que lo sigue. Lleva intrínsecamente tanto la noción de división (partir algo) como la de desplazamiento o recorrido. La asociación del verbo con la preposición por, en el primer verso, reconoce solamente la segunda acepción e introduce una dimensión espacial. Sin embargo, la elección de tal verbo, al que habría podido sustituirse otro, ya pone de relieve una dualidad que se ira poco a poco afirmando a lo largo de la vida del poeta, y por consiguiente, a lo largo de su obra poética. En el verso tres, la dualidad se concretiza con una antítesis entre

³¹ Diccionario de la Real Academia Española, in <http://lema.rae.es/drae/?val=caminar>

la partida y la llegada, dos extremos que connotan la confusión que, en aquel momento, reside en la mente del poeta: el abismo que separa lo conocido de lo desconocido, lo que pronto estará perdido de lo que queda por descubrir.

El segundo verso, “*solo, con eterna melancolía*”³² representa las temáticas que predominan en la Antología poética. La paradoja que infunde la soledad acompañada convierte la proyección poética en alguna predicción, que los poemas posteriores averiguan: el destierro acarrea a la vez un estado de profunda soledad y a la vez la añoranza del pasado, de todo lo que quedó atrás. La melancolía, calificada de eterna, sugiere tanto que a la pérdida no existe ningún remedio como que en la soledad no existe tiempo, ni pasado, ni futuro, solamente un presente perenne, donde las cicatrices del ayer son las plagas de mañana. Esta percepción del tiempo se ve reforzada por la circularidad formal del poema, donde la reiteración del verbo partir en tres ocasiones integra el acto de exiliarse en una esfera en la que coinciden los eternos comienzo y sin fin.

La proyección del exilio, que caracteriza el poema, se expresa de manera dual en la primera estrofa. Mientras que los primeros versos ponen en escena la partida desde un punto de vista interno al poeta, del cual se desprende una indudable tristeza, los dos versos siguientes dan muestras de una conciencia objetiva del futuro, de la presencia hipotética del otro y de una esperanza, quizás resignada. El exilio, aunque sigue constituyendo un punto de no retorno, ya no marca un final en la existencia; la anáfora de la conjunción de coordinación “y” marca la acumulación de instantes que forman la esencia de la existencia y por lo tanto cierta continuidad de la vida en la vida. A partir de la segunda estrofa, el abandono y la pérdida engendrada por la distancia se hacen muy perceptibles, mientras la presencia del tu poético, de algún interlocutor, invita a una doble interpretación. Los elementos que remiten a un destinatario femenino –entre los cuales podemos identificar al “*suave talle*” del “*cuerpo adorado*”³³ en los versos siete y ocho- son numerosos. No obstante, la figura de la mujer cristaliza varios destinatarios, tan concretos como la mujer del poeta, su madre o sus hijas, como más abstractos, con la representación personificada de la Madre Tierra, de mayor importancia en la cosmogonía Mapuche. El poema termina con una nota de resignación ante el inevitable exilio. La conjunción “y” en posición inicial en el verso dieciséis hace eco a los tercer y cuarto versos, como si anunciara algún desenlace trágico. En este verso, la pérdida ya no remite a elementos exteriores sino más

³² Del Río Donoso, Luis, *Caminar*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.23

³³ *Ibid.*

bien a la propia individualidad del poeta, a su identidad; y se asemeja a una negación del título –*Caminar*–, si tomamos en cuenta una de las acepciones de la definición del verbo perderse –“*no hallar camino ni salida*”³⁴. El caminar del poeta sería entonces un acto vano. En definitiva, el poeta busca a través de la escritura nombrar a la melancolía y otorgar eternidad al instante, antes de que se desvanezca y se convierta en recuerdo borroso. Esta búsqueda de absoluto en las últimas remembranzas se traduce por un poema en que aparecen de forma armoniosa los cinco sentidos - lo visual, el olor, el tacto, el oído, el gusto- para conservar en la distancia una imagen que sería más que una imagen, más que una percepción borrosa de una realidad pasada: un instante eternamente recordado.

³⁴ Diccionario de la Real Academia Española, in <http://lema.rae.es/drae/?val=perderse>

Parte II

-

**El exilio: expresión de la dualidad entre separación y
regreso a los orígenes**

1. La otredad

La dualidad, muy presente a niveles formal y semántico en el poema *Caminar*³⁵ (Cf anexo 1), adquiere a partir del año fatídico de 1977, una dimensión más amplia e interna al poeta. Las proyecciones anteriores se concretizan mientras se hace efectivo el exilio y, las producciones poéticas recalcan unos estados anímicos ambivalentes. El destierro, entonces, ya no se caracteriza únicamente por una búsqueda de libertad, sino también por una búsqueda de identidad, un término medio en las contradicciones inherentes al poeta y a su vivencia. La pluralidad de dualidades al que está sometido acarrea un estado de división interna: la escisión u otredad. En su obra *Octavio Paz: el espejo roto*, Roland Forgues aclara y subraya las reflexiones del poeta mexicano en cuanto al tema del otro:

La otredad es un concepto que Octavio Paz toma prestado de Antonio Machado quien definía la poesía como “esencial heterogeneidad del ser”, otredad. Partiendo de la reflexión del poeta español, Paz insistirá en la dualidad del ser. Somos al mismo tiempo nosotros y el “otro” es nuestro doble, nuestro ser desconocido, afirma Paz. Hay en nosotros una presencia ajena que es también nosotros y que constantemente está en una relación de oposición dialéctica con nuestro propio “yo” [...] ³⁶

Por falta de arraigamiento concreto del poeta, la obra de Luis Del Río Donoso traduce aquello que se asemeja a un conflicto entre dos continentes, dos épocas, y hasta entre dos consideraciones de si mismo –su condición de Hombre y la de la poeta, responsable de su exilio.

a. Escisión geográfica y temporal

El poema *A veces*³⁷ (Cf anexo 8) desvela, de forma breve, el vacío interior dejado por una escisión que toma sus raíces en el alejamiento geográfico del poeta de su tierra natal. El juego de palabra entre el Sur y el Norte, así como el empleo alternativo del

³⁵ Del Río Donoso, Luis, *Caminar*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.23

³⁶ Forgues, Roland, *La otredad*, in *Octavio Paz : el espejo roto*, Murcia, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Murcia, 1992, p.43.

³⁷ Del Río Donoso, Luis, *A veces*, in *op. cit.*, p.91.

pretérito y del presente del indicativo connotan la confusión que reina a la hora de afirmar su identidad. La escisión también está marcada por dos extremos, los sustantivos Oriente y Occidente que, a nivel semántico suponen una oposición clara e invitan a una consideración dual del mundo. La relación del poeta al saber —en este caso, la capacidad de determinar de manera nítida los contornos de su esencia y de su identidad— también da muestras de una estructura dual, entre negación y afirmación, en que la duda constituye el medio término: mientras afirma, con el verso “Hoy no sé”³⁸, no saber donde se encuentra geográficamente hablando, el último verso “*A veces*”³⁹ viene a matizar la afirmación de la existencia y del saber, cristalizados en el penúltimo verso “*Sólo sé que estoy*”⁴⁰. La escisión no admite por lo tanto ninguna consideración inmutable o firme y abre brechas en cada certidumbre, hasta en la de existir. La conciencia del otro, de ser más que uno, se confirma en *Caminos del viento*⁴¹ (Cf anexo 2). La dicotomía existente entre pasado y presente en que el poeta pone énfasis, permite desvelar una faceta del otro -explícitamente nombrado.

Vivo
y me desvivo por retornar por ser el que era
Pero
Me doy cuenta
que otro me acompaña
quizás más arrugado
quizás más canoso
quizás más cansado⁴²

La presencia de la otredad reviste aquí cierta paradoja por el cambio de yo poético que se opera en el cuarto verso. Mientras atribuyamos los primeros versos al poeta de carne hueso, a partir del verso cuatro irrumpe la voz del otro para, justamente, convertir al poeta “actual” en ese otro. De estos versos se destaca una pregunta implícita en cuanto a los elementos constituyentes de la identidad: en este constante vaivén entre el uno y el otro, ¿existe realmente una referencia que permitiría definir la identidad como un todo

³⁸ Del Río Donoso, Luis, *A veces*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.91.

³⁹ *Ibid.*

⁴⁰ *Ibid.*

⁴¹ Del Río Donoso, Luis, *Caminos del viento*, in *op. cit.*, p.30.

⁴² *Ibid.*

homogéneo e inmutable, para asentar de manera absoluta la existencia del ser en el mundo? Entre esas fluctuaciones geográficas y temporales, la escritura parece ser la que desempeña el papel de punto de anclaje, de término medio entre todos los extremos.

b. El hombre y el poeta

La ruptura en la homogeneidad del ser, propia de la otredad, también se traduce por una división entre dos consideraciones diferentes: la del hombre y la del poeta, que se evoca muchas veces mediante el símbolo del espejo.

La escisión, que adquiere una dimensión casi metafísica, aparece de manera explícita en el poema *Miradas en el espejo del otro*⁴³ (Cf anexo 9), en la estrofa siguiente:

6. Circunstancias
mil circunstancias separan
el espejo del otro que camina a mi
lado
como reflejos poéticos
dibujados en un cuaderno de hojas
negras.⁴⁴

Si bien el espejo remite al poeta de carne y hueso, la separación entre él y el otro se hace efectiva mediante la escritura. El juego que se opera entre el espejo y el reflejo, así como la metáfora inmotivada entre las circunstancias – símbolo de las vivencias del poeta- y la poesía, desvelan una nueva concepción del otro, entidad plenamente independiente que se anima gracias a la escritura al mismo tiempo que se asemeja a un reflejo poético del poeta. Unos versos más lejos, la otredad que se dibuja entre el poeta y el hombre, se expresa nuevamente a través del espejo; esta vez para subrayar la dimensión universal de la subjetividad:

12. Preguntas
si puedes reconocerme
en mi poema
Respondo
entregándote un espejo.⁴⁵

⁴³Del Río Donoso, Luis, *Miradas en el espejo del otro*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.100.

⁴⁴*Ibid.*

⁴⁵*Ibid.*

El poeta, pues, a través de sus metáforas, no sólo ofrece el testimonio de una vivencia individual sino que hasta infunde una confusión en la identificación del yo poético. Este yo, que se supone autobiográfico, tiende a desatarse de toda representación personal para alcanzar una dimensión universal, la expresión de un Hombre.

El reflejo se aparenta entonces a una manera, para el lector, de acceder a su propio “otro”, lo cual implica una interdependencia de las conciencias, que convergen hacia una comprensión mutua y casi objetiva de la subjetividad.

2. La cultura Mapuche: raíces, identidad y dualidad

El pueblo Mapuche – nombre que deriva de *mapu*, la tierra, y *che*, la gente- es uno de los más importantes de Chile. Luis Del Río Donoso, originario de las tierras araucanas, deja transparentar en sus poemas un fuerte arraigamiento a su cultura, a sus raíces, a través de símbolos mapuches abundantes y fundamentales. La cosmovisión Mapuche debe una de sus particularidades a su concepción del mundo de manera par, contrariamente a la cosmovisión occidental donde predomina la unidad. La presencia de elementos extremos es, por lo tanto, inherente a la naturaleza. Así, ningún elemento se puede concebir sin su opuesto: la vida sin la muerte, el hombre sin la mujer, el sol sin la luna, el invierno sin el verano. Teniendo en cuenta esta dualidad original, la otredad, hasta entonces considerada como tremenda consecuencia del exilio, puede apreciarse desde una nueva perspectiva. La convivencia entre el poeta y su otro, siguiendo el orden natural de las cosas, no manifiesta ninguna tensión: el poeta no lucha contra el otro, sino que está consciente de su presencia y acepta al que lo acompaña, que camina con él.

a. El agua: fuente de identidad

Como lo vimos, la escritura tiende a sintetizar las dos facetas del poeta a modo de conciliación. A través del recurso al simbolismo, más o menos consciente, el poeta puede acceder a sus raíces, ancladas en su memoria, y tomar conciencia de que, a pesar de las distancias, la herencia cultural permanece. Unos de los símbolos más recurrentes en la obra poética de Luis Del Río Donoso es el agua, de mayor importancia para los mapuches, y que aparece debajo de varias formas. Por lo general, cada tribu mapuche suele considerar algún de los elementos naturales, por ejemplo el agua o el sol, como tótem –*Chemamüll*-, al que invoca durante sus ritos, y cuyo nombre utiliza en la formación de los apellidos de

cada miembro⁴⁶. Se puede, entonces, deducir del apellido del poeta su pertenencia a una tribu que rinde culto al río, y de allí, la importancia que reviste el agua –el beber, el mar, el manantial, el río, o la lluvia- en sus creaciones poéticas. En el poema *Transformaciones*⁴⁷ (Cf anexo 3), agua y poesía aparecen estrechamente vinculados. Símbolo del fluir del tiempo, evolución a la vez concreta –debida al paso del tiempo- y abstracta –símbolo de crecimiento y apertura espiritual-, el agua representa la vida y la existencia en su dimensión absoluta. Los primeros versos insisten en el agua como origen de vida, origen de las aguas y por lo tanto origen del todo, según el significado del manantial. La conversión de éste en río pone de realce la aparición del poeta en el mundo y sobre todo, su pertenencia a una tribu determinada. Este punto es fundamental porque sugiere la presencia inmutable de las raíces, no sólo en la memoria, sino también en parte de la identidad, en el apellido, que el poeta lleva constantemente consigo. En el poema *Puerto*⁴⁸ (Cf anexo 7), la mar aparece como símbolo de la andanza en el exilio, del destino y de la lucha por la libertad suprema. Otra vez, poesía, raíces, identidad y libertad parecen formar parte de un conjunto, según la concepción del mundo del poeta, que dibujó “*la metáfora de un río, para llegar al mar...*”⁴⁹. Si bien el río tiene un significado metafórico positivo, en el poema *Nostalgias*⁵⁰ (Cf anexo 5), el agua, mediante las “*viejas lluvias*”, traduce la desilusión del poeta y simboliza la esperanza perdida, la fecundidad pasada y por lo tanto un futuro estéril, en que todo lo vivo se destina a morir.

b. La madre Tierra ‘Ñuke Mapu’

El culto que rinde el pueblo a la Madre Tierra forma parte de sus creencias religiosas más importante y constituye el pilar de la cosmovisión mapuche. La Madre Tierra, o *ñuke mapu*, no se asimila a ninguna deidad sino a un concepto místico, que abarca de manera muy amplia la representación del universo, de la Tierra, y del mundo mapuche. En la primera Antología de poemas, la Madre Tierra aparece de dos maneras: cristalizada en la expresión del amor o en la presencia de la Tierra en sentido geológico. El poemario *Para*

⁴⁶ Icarito, *la religion mapuche*, in <http://www.icarito.cl/enciclopedia/articulo/primer-ciclo-basico/historia-geografia-y-ciencias-sociales/identidad-y-diversidad-cultural/2009/12/45-8711-9-7-los-mapuches.shtml>

⁴⁷ Del Río Donoso, Luis, *Transformaciones*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.53.

⁴⁸ Del Río Donoso, Luis, *Puerto*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.78.

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ Del Río Donoso, Luis, *Nostalgias*, in *op. cit.*, p.62.

*ti, mujer*⁵¹, concentra esas representaciones de la Madre tierra: el amor tal como se expresa en sus poemas, particularmente en *Caminar* (Cf anexo 1), se dedica tanto a su familia – su esposa, sus hijas, y su abuela en *Por el ojo de la cerradura*⁵² (Cf anexo 18)- bajo el sustantivo mujer como a la *Nuke Mapu*, personificada. Esta personificación, prueba de la perduración y fuerza de las tradiciones, culmina cuando el poeta entabla un diálogo con ella en *Poemas de ausencias*⁵³ (Cf anexo 4), a partir del verso 55:

¡Ay Tierra... Tierra...!
Cuando vuelva... Cuando vuelva...
ábreme tus brazos de trigo
y dame de beber
en el cáliz del recuerdo
el vino de la noche templada.

El apóstrofe a una tierra extranjera a la esfera de lo humano, está seguido en el soliloquio del poeta por una personificación y una representación metaforizada de su tierra, que confieren a ésta más que una dimensión conceptual: una dimensión sumamente protectora y maternal. La personificación de la Tierra en madre, que da vida a los seres humanos, se encuentra también en los últimos versos de la quinta parte de *Caminos del Viento*⁵⁴ (Cf anexo 2), donde el poeta se dirige a ella, mediante una interrogación retórica y el mismo apóstrofe que en el poema anterior. La Madre Tierra es por lo tanto una representación muy propia de la cultura mapuche. Sin embargo, aunque muchas veces está asociada a la expresión melancólica del poeta recordando su Chile natal, la Nuke Mapu no se limita a las fronteras araucanas, sino que abarca la representación del mundo en su acepción más amplia. El poeta, doquiera se encuentre, siempre mantiene una relación muy íntima con la naturaleza, como lo demuestra el poema *Auvernia de los siglos*⁵⁵ (Cf anexo 12), donde la Madre tierra, una vez más personificada, aparece pintada entre la descripción de una región francesa. En este poema, la “*Madre Tierra, Madre montaña*”⁵⁶ -explícitamente nombrada

⁵¹ Del Río Donoso, Luis, *Para ti mujer*, Caracas, ed. Formateca, 1981.

⁵² Del Río Donoso, Luis, *Por el ojo de la cerradura*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.96.

⁵³ Del Río Donoso, Luis, *Poema de ausencias*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.56.

⁵⁴ Del Río Donoso, Luis, *Caminos del viento*, in *op. cit.*, p.30.

⁵⁵ Del Río Donoso, Luis, *Auvernia de los siglos*, in *op. cit.*, p. 121.

⁵⁶ *Ibid.*

en el verso 10- representa un todo estrechamente vinculado con la Historia, la existencia absoluta que se destaca de la naturaleza. Más que huella del pasado, simboliza la unión entre el pasado y el presente en un tiempo casi fijo, así como el perpetuo renacimiento del pasado. Este renacimiento adquiere una importancia mayor, porque Francia, país que recuerda al poeta su condición de exiliado, también simboliza la unión en una misma tierra de lo conocido y de lo desconocido, así como de los elementos consecuentes al destierro y de los elementos procedentes de su tradición cultural. La unión de estos elementos, que a priori todo opone, permite pensar la identidad en términos diferentes: la identidad sería independiente de cualquier lugar geográfico, tomaría su fuente en el interior del poeta y se expresaría mediante la escritura.

Parte III

-

Memoria y reconstrucción identitaria

1. La escritura metafórica: recreación del mundo

Cuando coinciden crisis de identidad y de percepción de la realidad, la metáfora supone una ampliación de la mirada y de la aprehensión del mundo alrededor. Realidad subjetiva e imaginación convergen hacia un mismo objetivo: la recreación de la realidad objetiva. Así, el poeta, en el prefacio *Las palabras del silencio* de su segunda antología poética, afirma que

Quizás una parte de la sabiduría esté en aceptar nuestras contradicciones y evoluciones, porque sólo si aceptamos la realidad real podremos rechazarla para inventar, en su lugar, otra realidad que nos conduzca a cierto equilibrio de vida.⁵⁷

La escritura metafórica consiste por lo tanto en desviar la pérdida, paliar el silencio, otorgar a las palabras una libertad suprema así como algún poder justiciero que enfrentaría la represión. La poesía aparece a la vez como exutorio al dolor y fuente de sabiduría. Las palabras expresan la existencia del poeta en el mundo, avivan su memoria, revelan el eterno recuerdo de las heridas que puntuaron su historia, la historia de un pueblo, y conceden un último homenaje a los despojados de identidad, a los exiliados y desaparecidos.

a. Escritura y lucha

El rechazo del silencio, de la represión, y de los ideales pinochetistas, así como la reivindicación del derecho a expresarse y a existir de manera incondicional suponen una inevitable toma de posición política y una lucha constante. Aunque el exilio constituye ya una forma de reacción y de insumisión al gobierno dictatorial chileno, el compromiso del poeta se expresa plenamente en unas antologías publicadas fuera de su país natal. Sin embargo, éste no se hace a favor de ningún partido político, sino que constituye una verdadera revuelta contra aquéllos que niegan la esencia humana, la libertad, y silencian la verdad. Un combate emprendido en nombre del pueblo oprimido, del Hombre perseguido y de la poesía censurada. Así tanto, Luis Del Río Donoso señala que “Luchar es el verbo que

⁵⁷ Del Río Donoso, Luis, *Las palabras del silencio*, in *Antología Poética*, Paris, ed. La Porte, 2009, p.7.

gravita en [su] destino. Lucha constante contra lo que genera injusticia y marginación, e, incluso a veces, [ha] de luchar contra [sí] mismo”⁵⁸.

En esta lucha, la escritura desempeña un papel fundamental: la palabra se convierte en arma, una herramienta en que nace la conciencia individual para difundirse y acercarse a una pluralidad de conciencias. Papel que resalta en un par de versos procedentes del poema *Reconciliación* (Cf anexo 19)

La palabra expresa en silencio
lo que la ciudad desea comunicar con sus gritos⁵⁹

La poesía pretende hacerse portavoz del pueblo, traduciendo no sólo la experiencia y los ideales del poeta sino también los de una multitud de hombres. La dimensión intertextual que adquiere la Literatura gracias a las nuevas tecnologías -en este caso, a internet- permite una difusión muy amplia del mensaje original, a nivel mundial. En la mayoría de los poemas, sólo se puede suponer la presencia de referencias al ámbito político chileno. En efecto, no aparecen referencias explícitas, sino metáforas o perífrasis que se sustituyen a personajes o acontecimientos reales. En la cuarta parte del poema *Caminos del viento*⁶⁰ (Cf anexo 2), la perífrasis “al maldito que cerró las fronteras” remitiría al general Augusto Pinochet Ugarte. Del mismo modo, la conjugación del verbo quitar -unos versos más lejos- en tercera persona del plural, voz impersonal, denuncia a los opresores chilenos y los incluye en una esfera totalmente extranjera a la del poeta. Este mismo poema recuerda la canción *Vientos del pueblo*⁶¹ -inspirada del poema homónimo de Rafael Alberti- de Víctor Jara, cantautor chileno, comprometido en el Partido Comunista, torturado y asesinado en 1973. El Arte, por lo tanto, entra muy a menudo en correlación con el ámbito político a la hora de defender los derechos humanos, unir a las masas populares y fomentar una toma de conciencia nacional. En *El tallador de sueños*⁶² (Cf anexo 16), el poeta afirma rebelarse incluso contra “los totalitarismos de las palabras”; porque si bien éstas últimas sirven la causa de la libertad, no siempre son sinónimos de justicia, y pueden emplearse con el fin de

⁵⁸ Del Río Donoso, Luis, *Las palabras del silencio*, in *Antología Poética*, Paris, ed. La Porte, 2009, p.7.

⁵⁹ Del Río Donoso, Luis, *Reconciliación*, in *L'imaginaire de la Rivière – El imaginario del Río*, in <http://luisdelriodonoso.canalblog.com>

⁶⁰ Del Río Donoso, Luis, *Caminos del viento*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.30.

⁶¹ Jara, Víctor, *Vientos del pueblo*, 1973, letra in <http://www.cancioneros.com/nc/1557/0/vientos-del-pueblo-victor-jara>

⁶² Del Río Donoso, Luis, *El tallador de sueños*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2009, p.12.

manipular, disimular o destruir, como lo demuestran particularmente los discursos de dictadores. En 1990, apenas dos años después de la derrota de Pinochet en el referéndum que proponía su reelección, el presidente demócrata Patricio Aylwin creó la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, que pretendía -a nivel estatal- reconocer los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la dictadura pinochetista. En febrero de 1991, se publicó el Informe Rettig, que ratificó oficialmente las violaciones a los derechos humanos. Sin embargo, además de la omisión de muchos casos, la voluntad original de la Comisión -la reconciliación nacional- no permitió que todos los crímenes fueran juzgados y dejó en el país un sentimiento de injusticia así como de permanencia en el silencio. En el mismo año de 1991, Luis Del Río Donoso publica el poemario *Huellas*⁶³, donde, del poema *Memoria*⁶⁴ (Cf anexo 15) se destaca el verso “Un manto de silencio asfixia la esperanza”. Se podría establecer un paralelo entre la esperanza frustrada del poeta, el silencio aniquilador, y la publicación de una verdad parcial, incompleta, que procuró más tranquilizar a las conciencias que juzgar el crimen y eliminar la impunidad.

Finalmente, la obra de Luis del Río Donoso no se inserta en ninguna corriente artística bien determinada. La expresión de su reivindicación de libertad constituye un conjunto homogéneo, puesto que, a nivel formal, el empleo de versos libres y estrofas que no corresponden a los modelos poéticos tradicionales coinciden con el contenido.

b. Escritura y existencia

La palabra se opone al silencio, lo trasciende en su búsqueda de verdad. En ese sentido, la escritura surge como un medio para afirmar su existencia en el mundo, otorgándole un sentido nuevo: la existencia tangible pasa a ser existencia metafórica, casi metafísica. La existencia soñada amplía la perspectiva de la primera y permite al poeta testimoniar de su vivencia, como lo demuestran los versos siguientes, extractos del poema *El tallador de sueños*⁶⁵ (Cf anexo 16):

Escribo
para dejar de ser ausencia
Sentir que soy
Soñar que existo.

⁶³ Del Río Donoso, *Huellas*, Paris, éd. La Porte, 1991.

⁶⁴ Del Río Donoso, Luis, *Memoria*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.139.

⁶⁵ Del Río Donoso, Luis, *El tallador de sueños*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2009, p.12.

La existencia se concretiza a través de la unión entre la mente y el cuerpo, la sensación y la imaginación, unión que cristaliza la escritura. No obstante, ésta no se asemeja a una mera ilusión sugerida por la voz creadora de la imaginación; la evocación de recuerdos permite establecer un vínculo entre las conciencias mediante la alegoría del exilio. El *Poema de ausencias*⁶⁶ (Cf anexo 4), en que el poeta se define como “Hombre enfrentado a la muerte cotidiana”, es muy representativo de la universalidad hacia la cual tiende la expresión del exilio. Del empleo de la mayúscula así como de los versos siguientes, se destaca una voluntad de dejar de lado la individualidad para privilegiar la humanidad.

Pero lo que siento
no lo siento porque soy yo
Todas las ausencias
Vienen a dormir en mi pecho.⁶⁷

La voz del poeta plasma la de su pueblo, la de los exiliados, anónimos designados según una relación dual de presencia o ausencia en el mundo; aunque cabe decir que las ausencias no se limitan a esta representación e implican también elementos muy propios de la esfera personal del poeta. Los recuerdos y la nostalgia, que retratan las distancias que separan al poeta de su tierra natal, también permiten cierto regreso a unos instantes congelados en un pasado eternamente presente: la memoria. Al hilo de los versos, se suceden metáfora y personificación de la memoria. En un primer tiempo, ésta aparece como una sombra que se propaga, la oscuridad de los momentos pasados que no deja penetrar ninguna luz, para luego, una vez aceptada y libertada por el poeta, convertirse en un camino que lo acerca a sus raíces, como lo demuestran los versos siguientes

Y en este correr
corriendo
regresa con la tierra
escondida
a mis ojos que la observan⁶⁸

⁶⁶ Del Río Donoso, Luis, *Poema de ausencias*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.56.

⁶⁷ *Ibid.*

La escritura, simbolizada por el viento, permite tanto nombrar el silencio como, sobre todo, otorgar a las ausencias alguna forma de presencia. La memoria que alimenta la poesía puede compararse entonces a un vínculo metafísico, capaz de unir lo presente a lo ausente, independientemente del alejamiento real, geográfico o temporal. El empleo abundante de metáforas resulta ser un recurso que permite percibir la realidad de otro modo: mientras que las palabras hacen referencia a unos conceptos, la metáfora intenta alcanzar, captar la realidad en su dimensión más absoluta, con la pluralidad de imágenes, sensaciones, melodías que eso supone. No se trata por lo tanto de describir, de aportar un testimonio objetivo, sino de compartir su subjetividad, acompañar al otro, trasladar al lector en su realidad, y determinar su propia realidad.

2. El imposible olvido ¿una plaga eterna?

La memoria, fuente de explicación al presente, permite establecer vínculos entre los diferentes estratos temporales de la vida humana. La relación entre memoria y olvido, aunque complementaria, da muestras de una tensión constante. La esfera consciente de la mente no siempre logra controlar los mecanismos del recuerdo y del olvido. Cuando reina cierta discordia, cuando el uno prevalece sobre el otro, en particular cuando la memoria se sustituye al olvido y conserva intactas las huellas traumatizantes del pasado en el presente, la reconstrucción armoniosa y homogénea del ser se vuelve casi imposible, y su identidad sometida a una dualidad esencial permanente. La memoria tiene una importancia fundamental en las antologías, porque evidencia esta tensión y pinta el olvido como un elemento crucial - que permitiría que se cicatricen las heridas- pero ausente. En *Rara avis in terris*⁶⁹ (Cf anexo 11), los poetas – a modo de alegoría- se convierten en pájaros símbolos de libertad, y, Luis Del Río Donoso, gracias al recurso a la concatenación –que consiste en la repetición de palabras que terminan y comienzan cada verso-, pone de realce la circularidad de una memoria extranjera a toda consideración temporal real, sin principio ni fin. La individualidad de la memoria se difumina para constituirse en pilar de la memoria colectiva, de la historia nacional y por extensión mundial. Por otra parte, la

⁶⁸ *Ibid.*

⁶⁹ Del Río Donoso, Luis, *Rara avis in terris*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.120.

memoria hasta invade lo cotidiano y se convierte en tortura: el dolor pasado es un eterno presente en las remembranzas de lo vivido. En el poema *Metáforas nocturnas*⁷⁰ (Cf anexo 14), la memoria aparece metaforizada por la “noche”. El poeta está encerrado en una oscuridad de la que no logra escaparse y que adquiere una dimensión absoluta: a la vez noche concreta –opuesta al día, convierte los ojos en ciegos- y a la vez abstracta, metáfora de la memoria y oscuridad interior. Las dos “noches” se entremezclan en el poema, del mismo modo que se entremezclan en la vida del poeta cuando la oscuridad ciega sus ojos y permite el diálogo interior, presa de los recuerdos. Así, la memoria se hace violencia, tortura letal del espíritu, combate entre vida y muerte, evocada a través del campo léxico de la guerra -mediante sustantivos impactantes como la batalla y la metralla, que remiten directamente a la represión dictatorial.

Sin embargo, escritura, existencia, lucha y memoria son conceptos intrínsecamente vinculados que permiten recordar la historia, y cumplir con el deber de memoria. De la unión de estos conceptos en las antologías poéticas, no sólo nace el testimonio histórico, prueba de la existencia y de la vivencia del poeta en el exilio, del traumatismo causado por el régimen militar y recuerdo de los olvidados, desaparecidos o asesinados, sino también una elegía que el poeta –quien se considera ciudadano del mundo- dedica a todos los pueblos oprimidos sin distinción alguna, a los hombres que enmudecieron en las fosas comunes, en Chile, en España, en Irak, o en cualquier parte del mundo. En el poema *Memoria*⁷¹ (Cf anexo 15), Luis Del Río Donoso asegura que en él “*El olvido no tiene futuro*”; un olvido promovido por el tiempo y los verdugos de la libertad, que no tiene existencia propia en el poeta, a pesar del dolor que supone la memoria. Luchar para que nunca se olviden las víctimas participa también de la lucha contra el silencio y, por y para el derecho a vivir. De este modo, en el poema *Retrato de un hombre anónimo*⁷² (Cf anexo 10), el poeta aprovecha el anonimato provocado por el destierro, y lo profundiza en su poema, omitiendo cada rasgo que podría ser característico de una individualidad, con el fin de elaborar una figura alegórica del exiliado y rendir homenaje a todos los desterrados del mundo, a los muchos que como él se volvieron desconocidos en una tierra desconocida.

Más de treinta años tras su partida de Chile, el poeta trata el tema del exilio con una dimensión más universal, donde la memoria de su propia vivencia encuentra su eco en el

⁷⁰ Del Río Donoso, Luis, *Metáforas nocturnas*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.129.

⁷¹ Del Río Donoso, Luis, *Memoria*, in *op. cit.*, p.139.

⁷² Del Río Donoso, Luis, *Retrato de un hombre anónimo*, in *op. cit.*, p.116.

sufrimiento de los pueblos oprimidos. El poema *Ave César*⁷³ (Cf anexo 17) de la segunda *Antología*⁷⁴, subraya la circularidad de la Historia, en que todo se vuelve a repetir y denuncia la guerra en Irak mediante un juego de inversión entre lo humano y lo inhumano. Los actores de esta guerra sufren en el espacio textual una animalización, que pretende traducir la negación absoluta de la humanidad que suponen sus actos. Los soldados estadounidenses y, a nivel más general, los Estados que colaboraron en esta guerra están, en efecto, comparados con fieras y con aves rapaces, interesados únicamente en el petróleo. Al contrario, la ciudad de Bagdad se ve personificada y por lo tanto elevada al rango de humana. El verso “Bagdad es un niño atravesado de metrallas”⁷⁵ así como las abundantes referencias a la muerte incrementan la dimensión trágica del poema. La ciudad no se considera desde una perspectiva meramente geográfica, sino más bien humana, como conjunto de almas, de habitantes, cuya fragilidad se expresa bajo la figura del niño. La religión, pretexto a toda guerra, ya no ofrece ninguna salvación: las palomas, que solían traer la paz, han desertado.

⁷³ Del Río Donoso, Luis, *Ave César*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2009, p.70.

⁷⁴ Del Río Donoso, Luis, op. cit.

⁷⁵ *Ibid.*

Parte IV

-

Explotación pedagógica

1. Poema y programa nacional de Educación

El programa para el año de cuarto de ESO –nivel A2 a B1 según el Cuadro Europeo Común de Referencia para las Lenguas extranjeras- se articula en torno a un programa cultural titulado “vivir juntos en sociedad” así como a cuatro nociones fundamentales: la memoria, los intercambios, el vínculo social, la creación.

El soporte poético, en complemento de conocimientos objetivos de la Historia, nos permite desarrollar estas nociones y profundizar el tema del exilio desde un punto de vista artístico e interno. El valor testimonial importa mucho a la hora de aprehender la civilización, puesto que por una parte, permite concretizar el conocimiento –diferenciándolo de la ficción- y por otra parte, que el alumno se familiarice con una cultura extranjera, pero estableciendo paralelos entre ésta y la suya.

Para ilustrar el tema del exilio, escogí el fragmento siguiente del poema *Caminos del Viento*⁷⁶

[...]

Encontré a mi pueblo

En septiembre

para perderlo en otro

que no trajo primavera...

Entristeció

la tierra acribillada

enmudecieron los cantos...

y los poetas deambulan

más allá de sus fronteras.

IV

Pero los caminos del viento

me unieron

⁷⁶ Del Río Donoso, Luis, *Caminos del viento*, in *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000, p.30.

a manos generosas
de blancos
negros
mestizos
indios...
Con pasaportes desteñidos
o sin pasaporte
Documentados e indocumentados
Vi pasar al trabajador de la Pampa
Al minero...
Al labriego peruano con mil años de
soledad...
Bebí el ron venezolano
recordando al maldito
que cerró las fronteras...
Trabajé
la picota, el chuzo, la pala
mil herramientas...
para ganar el pan de los míos
para ganar el pan libertad...
era el pan nuestro que nos quietaron
en las tierras nuestras
de ti de él de nosotros....
tierras fértiles
en hombres y mujeres fértiles
que entregaban
amor y amistad...
Ay, tierra...
¿Cuándo engendraste a los
traidores?

2. Objetivos y prerequisites

a. Objetivos lingüísticos

Desde un punto de vista gramatical, la secuencia que integrará el poema *Caminos del viento* tendrá como objetivo el dominio del pretérito indefinido y un empleo adecuado respecto al problema que se puede plantear a la hora de escoger entre este tiempo y el imperfecto del indicativo. A nivel lexical, el fragmento permite poner énfasis en el vocabulario relativo al exilio –pueblo, fronteras ...- y a las nacionalidades. Se puede desarrollar también el léxico de los sentimientos, y fomentar en el alumno una toma de conciencia acerca de las variaciones diatópicas que existen y los usos lingüísticos propios a cada cultura. Las figuras literarias, entre las cuales encontramos la personificación, la metáfora y la comparación, también darán lugar a un punto explicativo y ejercicios previos de identificación independientes al poema.

b. Objetivos comunicativos

En el caso de la comprensión escrita, el alumno debe ser capaz, en un primer tiempo, de entender el sentido general del poema y, luego, establecer paralelos entre los conocimientos adquiridos y los acontecimientos evocados en el espacio textual.

c. Conocimientos previos necesarios

Siendo los contextos geográfico, político y social imprescindibles para entender el poema, la secuencia deberá referirse a las dictaduras latinoamericanas de manera amplia, o dedicarse a la dictadura chilena y sus consecuencias.

El alumno deberá por lo tanto conocer las fechas que marcaron la historia chilena contemporánea, los actores de la dictadura –el general Augusto Pinochet Ugarte, el presidente Salvador Allende, y deberá ser capaz de situar geográficamente los principales países de América Latina. Siendo estos últimos numerosos y no siempre fáciles de retener, se puede hacer un repaso mediante un mapa de América Latina, y evocar las nacionalidades. El alumno deberá ser capaz de situar particularmente Chile, Argentina, Venezuela, y Uruguay y ser consciente de que en el momento del exilio del poeta, los países fronterizos de Chile también sufrían un régimen dictatorial.

En cuanto a la digresión sobre el destierro, se podría presentar el tema con el vídeo « *¿Y si fueras vos quien corre ?* »⁷⁷, sencillo y conciso. También se podría estudiar parte de la película *Llueve sobre Santiago* -de Helvio Soto-, que pone en escena el golpe de Estado chileno, la represión dictatorial, y los aspectos oscuros relativos a la dictadura pinochetista.

3. Ejemplo de explotación didáctica

⁷⁷ Faba, Elena y Mora, Lena, « *¿Y si fueras vos quien corre ?* », 20 de junio de 2009, Universidad de Costa Rica. Vídeo realizado para el día mundial del refugiado, in Youtube, <http://www.youtube.com/watch?v=1D1-yWZqpqM>

Dictadura y exilio

Comprensión escrita



Camínos del Viento,

[...]

Encontré a mi pueblo

En septiembre

para perderlo en otro

que no trajo primavera...

Entristeció

la tierra acibillada

enmudecieron los cantos...

y los poetas deambulan

más allá de sus fronteras.

Luís del Río Donoso, 1984

Después de haber leído el poema, relaciona cada palabra con su definición

- | | | |
|-------------|---|---|
| Encontrar | • | • Dar con alguien o algo que se busca, descubrir. |
| Entristecer | • | • Quedar mudo, callar. |
| Acribillar | • | • Hacer muchas heridas. |
| Enmudecer | • | • Caminar sin dirección determinada. |
| Deambular | • | • Ponerse triste. |

Responde a las siguientes preguntas

El mes de Septiembre hace referencia a:

- los atentados que tuvieron lugar en Estados-Unidos
- El golpe de Estado en Chile
- El otoño

En los versos 5 y 6, la tierra entristeció a causa de:

- la sequía
- los asesinatos
- la contaminación

Los poetas pueden ejercer libremente su oficio: V F

Justificación: _____

Subraya los verbos que aparecen conjugados en pretérito indefinido, y completa:

- Encontrar: (yo) encontré
- Traer: (él, ella) _____
- _____: (_____) entristeció
- Enmudecer: (_____) _____

El pretérito indefinido

El pretérito indefinido se forma a partir del _____ de los verbos.

Verbos Regulares			
	Intent -AR	Respond -ER	Viv -IR
él / ella / usted	Intent__	Respond__	Viv__
ellos / ellas / ustedes	Intent__	Respond__	Viv__



¡OJO! Existen muchos verbos irregulares:

- IR → él ellos
- SER → él ellos.....
- DECIR → él ellos.....
- ESTAR → él ellos.....
- DAR → él ellos.....
- HACER → él ellos.....
- TENER → él ellos.....
- CONSTRUIR → él ellos.....
- TRAER → él ellos.....
- PEDIR → él ellos.....

Vocabulario

- El pueblo
- La patria
- La libertad
- La dictadura / el dictador
- Reivindicar
- El golpe de Estado / el golpista
- El exilio / el destierro



¡ Recuerda !

El pretérito indefinido sirve para expresar **acciones puntuales y concluidas** en el pasado.

Ejemplos:

- Muchos poetas se **exiliaron** para escapar de la represión.
- La dictadura chilena comenzó el 11 de septiembre de 1973 y terminó el 11 de marzo de 1990.

Descubrimos otro fragmento del poema *Caminos del viento...*

Complétalo con los verbos en pretérito indefinido que corresponden :

IV

Pero los caminos del viento

me _____ (unir)

a manos generosas

de blancos

negros

mestizos¹

indios...

Con pasaportes desteñidos²

o sin pasaporte

Documentados e indocumentados

_____ (ver) pasar al trabajador de la Pampa

Al minero...

Al labriego³ peruano con mil años de

soledad...

_____ (beber) el ron⁴ venezolano

recordando al maldito

que _____ (cerrar) las fronteras...

_____ (trabajar, yo)

la picota⁵, el chuzo⁶ la pala⁷

mil herramientas⁸...

para ganar el pan de los míos

para ganar el pan libertad...

era el pan nuestro que nos

_____ (quitar, ellos)

en las tierras nuestras

de tí de él de nosotros...

tierras fértiles

en hombres y mujeres fértiles

que entregaban⁹

amor y amistad...

Ay, tierra...

¿Cuándo engendraste a los

traidores¹⁰?

Luis del Río-Donoso, *Camino del viento* 1984

¹ Métisse

² Décolorés

³ Cultivateur

⁴ Rhum

⁵ Pioche

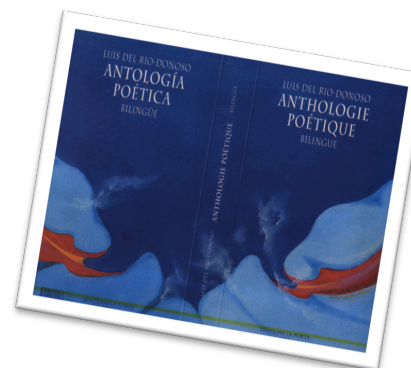
⁶ Pique

⁷ Pelle

⁸ Outils

⁹ Remettre, offrir

¹⁰ Traîtres



Responde a las siguientes preguntas

Los caminos del viento son:

- los lugares por donde circula el viento
- una metáfora para designar el exilio
- una canción chilena muy famosa

El poeta tuvo que irse de Chile

- para ganar dinero
- para escapar de la represión
- para descubrir América del Sur

Un indocumentado es una persona que no tiene muchos conocimientos: Verdadero Falso

Justificación: _____

Según tu punto de vista, ¿a quién hace referencia "el maldito que cerró las fronteras" en el verso 16?

¿Qué denuncia el poeta?

Subraya las palabras del poema que remiten a los países que el poeta descubrió en el exilio. ¿A qué países remiten las nacionalidades que aparecen?

Ejemplo: México → un hombre mexicano.

→ _____
→ _____

Ahora, asocia a cada país la nacionalidad que corresponde

América Latina



Conclusión

La ausencia de libertad y la represión convirtieron el exilio, para el poeta, en única alternativa posible para sobrevivir de acuerdo con sus ideales y su esencia. El establecimiento de la dictadura pinochetista marcó una ruptura evidente en él, partiendo su vida en dos extremos: el antes y el después del exilio, el pasado del hombre araucano versus el eterno presente del poeta desterrado. De la dualidad inducida por el exilio tanto como de la dualidad original a la cultura Mapuche, deriva una división interna al poeta: la otredad, fundamental heterogeneidad del ser. La escisión que sufre el poeta adquiere una dimensión sumamente paradójica, cuando se expresa de manera plenamente consciente. La inversión de identidades y la confusión que supone, desvela una consecuencia del destierro: una interrogación dubitativa en cuanto a la existencia misma. Esas dudas, que se expresan como cicatrices que la conciencia del “otro” vuelve a abrir, encuentran su contrapeso en la evocación, por el poeta, de su tierra natal, de unas raíces que encierran parte de su identidad y a las cuales logra acceder mediante la escritura. La poesía, o escritura metafórica, lucha también contra sus propios verdugos, contra el silencio forzado y, tiende a devolver a las ausencias una forma de presencia diferente: la memoria, fuente de vida, convierte los recuerdos en abstracciones inmarchitables.

El poeta no sólo lucha para su propio derecho a expresarse y a ser libre sino también para denunciar la represión que se ejerce en cualquier parte del mundo, hacerse portavoz de aquéllos que los regímenes políticos silenciaron y que no pueden gritar en nombre de la libertad individual. Esta voluntad de universalizar la lucha por la libertad en el contenido de los poemas y de considerar la escritura como un medio término en las contradicciones de la vida, encuentra su eco en la forma bajo la cual se presentan las *Antologías*: ambas constan de una parte original en español y de una versión traducida al francés. No sólo la difusión se ve ampliada, sino que también el poeta, por este medio, ha logrado que convivan con armonía sus extremos –a través de la escritura y a través de los idiomas.

Aunque la palabra exilio no figura tal cual en los poemas, se destaca como eje fundamental que gire las creaciones de Luis Del Río Donoso, quien elabora una poética del exilio donde las palabras, y más particularmente los juegos metafóricos, trascienden las distancias, los recuerdos, los olvidos, y el destierro. Entonces, emplear metáforas para desafiar lo indecible sin dejar paso a la brutalidad de la realidad pone de relieve una intención

fundamental del poeta, que se puede extender a muchos artes: dejar una puerta siempre abierta a la imaginación del lector, sugerir más que describir, y difundir la conciencia de la inconciencia.

En definitiva, la poesía, y por extensión el Arte, constituye desde mucho tiempo una alternativa a la expresión de la individualidad, de la esencia humana. Medio eficaz para despertar a las masas, denunciar, luchar y enfrentar la violencia, en cualquier dominio que sea, muchas obras a lo largo de los años provocaron algún choque y dejaron, de la misma manera que lo está haciendo Luis Del Río Donoso, una huella en la Historia. Entre aquellos artistas que desafiaron el silencio, destacan Pablo Neruda –compatriota de Luis Del Río Donoso- y la denuncia del régimen militar chileno mediante el poema *Los enemigos*, Pablo Picasso y la denuncia del bombardeo de la ciudad de Guernica, durante la Guerra civil española con su cuadro *Guernica*, o Antonio Machado y la denuncia de los asesinos perpetuados por el bando nacional español entre 1936 y 1939, en particular el de Federico García Lorca, a quien rinde homenaje en su elegía *El crimen fue en Granada*. La esperanza de que la expresión artística logra acabar con la violencia de la realidad, se encuentra también en el discurso que el autor uruguayo Eduardo Galeano pronunció en la ocasión de la entrega del premio Stig Dagerman en 2010, palabras que recuerdan las de nuestro poeta y sintetizan ideales universales

Ojalá podamos mantener viva la certeza de que es posible ser compatriota y contemporáneo de todo aquel que viva animado por la voluntad de justicia y la voluntad de belleza, nazca donde nazca y viva cuando viva, porque no tienen fronteras los mapas del alma ni del tiempo.⁷⁸

⁷⁸ Galeano, Eduardo, *Los caminos del viento*, 2010, Suecia, « Los caminos del viento », in *La Jornada*, número del domingo 12 de septiembre de 2010, consultado en línea in <http://www.jornada.unam.mx/2010/09/12/cultura/a03a1cul>

Bibliografía

1. Del Río Donoso, Luis, *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2000.
2. Del Río Donoso, Luis, *Antología poética*, Paris, ed. La Porte, 2009.
3. Paz, Octavio, *El arco y la lira*, México, ed. Lengua y estudios literarios, 1956.
4. Forgues, Roland, La otredad, in Octavio Paz : el espejo roto, Murcia, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Murcia, 1992.

Anexos

Anexo 1 Caminar	50
Anexo 2 Caminos del viento	51
Anexo 3 Transformaciones	54
Anexo 4 Poema de ausencias	55
Anexo 5 Nostalgias	56
Anexo 6 De luna a sol	57
Anexo 7 Puerto	58
Anexo 8 A veces	59
Anexo 9 Miradas en el espejo del otro	60
Anexo 10 Retrato de un hombre anónimo	62
Anexo 11 Rara avis in terris	63
Anexo 12 Auvernia de los siglos	64
Anexo 13 La elegancia de las tristezas	65
Anexo 14 Metáforas nocturnas	66
Anexo 15 Memoria	68
Anexo 16 El tallador de sueños	69
Anexo 17 Ave César	71
Anexo 18 Por el ojo de la cerradura	72
Anexo 19 Reconciliación	73

Anexo 1

Caminar

Partiré por la calles
solo, con eterna melancolía,
y llegarán otros perfumes...
y beberé otras caricias...

Caminaré y todo será diferente,
no estarás a mi lado...
no tendré el suave talle
de tu cuerpo adorado.

Atrás quedarán las pequeñas cosas,
mis versos, tus frases...
las miradas inquietas...
y tus besos, fragantes como pequeñas
rosas.

Partiré por las calles
solo, con eterna melancolía,
y me perderé a lo lejos...
como una sombra...
llevando tus recuerdos...
partiré como una vieja melodía.

Anexo 2

Caminos del viento

A Margarita, Mónica Paz, Paula
Andrea
A los Chilenos de ayer y de hoy

I

Nací
como nacen muchos
en un cuarto de tres por dos
con viejas camas
y una mesa al centro
rodeada
de sillas con patas cojas.
Afuera
el río le daba
“el toque pintoresco al paisaje”
turísticamente hablando.
Nací
con los ojos abiertos
- decía mi madre -
con una mirada de rebeldía
que aún conservo...
y fui creciendo
entre pelotas de trapo...
ríos desbordados...
amores sin amor...
vendido
en la otra orilla
al lado de un parque
donde paseaba gente culta
con olor a colonia...
trajes de bello corte
y un idioma especial
que terminaba siempre en “okey”.

II

Así
entre gente sin destino
entre poetas sin poemas
entre niños sin padres
entre bocas sin pan
entre casas sin techo...
fui moldeando
mi solitaria existencia...
hasta un día
que volví a nacer de mis raíces
para comprender que :
la gente
encontraba caminos...
los poemas
son la vida de los poetas...
los niños
sentían las caricias de otros padres...
se multiplicaban
los panes para todas las bocas...
los con techo
solidarizaban con los sin techo...
Sí...
entre la nebulosa
de mi propia inconsciencia
comprendí
que la soledad no era solitaria :
tenía compañeros.

III

Y en Septiembre
salí a caminar con las grandes
multitudes...
Canté el canto de los cantores...
Reí
con la risa fresca del amor
acompañado...
Busqué
los ojos de mi pueblo
y ahí estaba
con sus muchos sudores
a cuestras...
Lo encontré
en las caderas de una mujer
danzante...
En los pechos desnudos
amamantando...
En el surco
donde germina el trigo...
En las redes
del pescador nortino...
Encontré a mi pueblo
en Septiembre
para perderlo en otro
que no trajo primavera...
Entristeció
la tierra acribillada...
enmudecieron los cantos...
y los poetas deambulan
más allá de sus fronteras.

IV

Pero los caminos del viento
me unieron
a manos generosas
de blancos
negros
mestizos
indios...
con pasaportes desteñidos
o sin pasaportes
Documentados e indocumentados...
Vi pasar al trabajador de la pampa...
Al minero...
Al labriego peruano con mil años de
soledad...
Bebí el ron venezolano
recordando al maldito
que cerró las fronteras...
Trabajé
la picota el chuzo la pala
mil herramientas...
para ganar el pan de los míos
para ganar el pan libertad...
era el pan nuestro que nos quitaron
en las tierras nuestras
de ti de él de nosotros...
tierras fértiles
en hombres y mujeres fértiles
que entregaban
amor y amistad...
Ay, tierra..
¿Cuándo engendraste a los
traidores?

V

El amor llamó a mi puerta
con acento extranjero
Amé Amamos
y sentí renacer la esperanza
con el brillo de otros ojos
que no fueron los negros ojos
de la canción...
Amé Amamos
bajo el cielo de los desesperados...
de los desposeídos...
de los traicionados...
bajo el cielo gris de los
indocumentados...
Era yo Eras tú
Éramos
cuerpo alma amor pueblo
Patria
sin fronteras...
Amor de muchas camas...
Cual golondrinas emigrantes
Amé Amamos.

VI

Vivo
y me desvivo por retornar...
por ser el que era...
Pero
me doy cuenta
que otro me acompaña...
quizás más arrugado...
quizás más canoso...
quizás más cansado...
Pero viviendo alerta
al retorno...
Comprando los periódicos
día tras día
para saber...
para enterarme que han muerto...
que las fronteras están abiertas...
que regresan los de afuera...
Día tras día
renace la esperanza
para morir cada mañana
cuando termino de leer.

VII

Y los caminos del viento
traen cartas...
llantos de ausencia...
recuerdos de hijos
crecidos
al cuidado de la Madre Padre...
Imágenes
de la tierra mancillada...
Regresan
llevando nostalgias
de pensiones caraqueñas
cubiertas
de cucarachas voladoras
y ratones miedosos
que parecen mirar y no miran...
Regresan
los caminos del viento
con la esperanza
de que quizás... algún día...
doquiera se encuentren
Volverán...
Sí...
Volverán
a dormir en tu regazo
larga y angosta Patria mía.

Anexo 3

Transformaciones

Después de ser manantial
fui río...

Y encontré los murmullos
sin sollozos...

Las angustias tuvieron un camino.

Y en el desierto crecieron
mis despojos.

Un poema con alma
bebió
del agua cristalina...

La noche silenciosa
despertó
al canto de un gallo
moribundo...

Y el río se hizo vida...

Y la vida :
UN POEMA DE NOSTALGIAS.

Anexo 4

Poema de ausencias

Como una sombra que me abisma
como un correr de metros y ciudades
como un tormento cotidiano
como un amor que me invade
siento llorar ausencias
como lloran llorando nubes
desde sus profundidades.

Pero lo que yo siento
no lo siento porque soy yo
Todas las ausencias
vienen a dormir en mi pecho.
Así
más allá de lo que yo siento
cada instante parece un siglo
en el tiempo
en que cada siglo parece un instante
de vanidades y tormentos.

Y al viento dejo correr libre
esta sombra que me abisma :
salta los horizontes
los riesgos
las noches en penumbras
los muertos
acaricia el mundo con una mano

ensancha las avenidas..
Y en este correr
corriendo
regresa con la tierra
escondida
a mis ojos que la observan
de aromas extraños
vestida.

Ahí
como caen rosas a mi alma
van cayendo sus miradas
y al tener su imagen
desflorada
clama el Ser perdido
por sembrar
emociones en su huerto.
Así
yo el errante
el acólito de la Poesía
el amor desnudo de tierra
yo el amargo
el capitán sin barco
el sensible a los ojos de una morena
yo el fugitivo
el celoso de las olas
el humilde en el destierro
yo el Hombre
enfrentado a la muerte cotidiana

rompo este silencio que me abisma
y grito :
¡Ay Tierra... Tierra...!
Cuando vuelva... Cuando vuelva...
ábreme
tus brazos de trigo
y dame de beber
en el cáliz del recuerdo
el vino de la noche templada
y ahí
entre sorbos
volver a encontrar
el bello rostro
de un poeta dormido.

Anexo 5

Nostalgias

Hoy me he llenado
de ausencias...
de abrazos y lágrimas...
de miradas sin fin...
de viejas lluvias...
de calles en penumbras...
de hambres compartidas...
de amor enloquecido.
Hoy me he llenado
de ti
pequeña nostalgia silenciosa
que abraza
mi diario vivir.

Anexo 6

De luna a sol

El hombre de mil pieles
se hizo huella sin nombre.
Bajó al infierno
y regresó cargado de cicatrices
en los huesos.

Lloró la noche de ausencias...

Y sin sentirse divino
sopló el néctar del sexo
olvidado.

En cada esquina rota del alma
abrió sugerencias.

De las tinieblas brotaron
primaveras :
azules
blancas
granadas de sentimientos.

Y el amor cabalgó
en alazán
por la ciudad podrida
de soledades.

El hombre de mil pieles
se hizo huella en el desierto.

El ciclo de la vida continuó
su camino :
De Luna a Sol.

Anexo 7

Puerto

Porque soy hombre de caminos
fui sufriendo
y de tanto sufrir andado
dibujé
la metáfora de un río
para llegar al mar...
y el mar
trajo un puerto desconocido,
de luces pleno...
sin barcos
anclados a la bahía...
Sólo gaviotas...
y un hombre que observaba el
horizonte
con una sonrisa
ancestral.

Anexo 8

A veces

Descubrí el Sur
buscando mi Norte...

Silencio

Hoy no sé
si estoy en Oriente
o en Occidente

Solo sé que estoy.

A veces.

Anexo 9

Miradas en el espejo del otro

1. En los ríos de la primera edad
se dibujaban arco iris...

En las aguas de la última edad
alguien enturbió los espejos.

2. Las viñas de la noche
se alimentan del sol que refleja la
luna.
Los sentimientos
se alimentan de los eternos partos del
alma.

3. Lo real
es el ojo del sentimiento
donde se hacen y deshacen imágenes.

4. No existe
suicidio mayor
que vivir
hasta el último suspiro.

5. Todo vuelve
cuando nada esperamos:
como sueños en la noche
abrazando días.

6. Circunstancias
mil circunstancias separan
el espejo del otro que camina a mi
lado
como reflejos poéticos
dibujados en un cuaderno de hojas
negras.

7. El fuego de la poesía
se enciende
con fósforos del alma.

8. Nada parece ser más real
que un ojo de luna
iluminando sonrisas de silencio.
9. ¿ Porqué solicitas al mundo que
camine?

Deja que tus ojos
hagan caminar al mundo

10. ¿ Y si las nubes
se formaran en la tierra
y sus lágrimas
inundaran el cielo?
Tendríamos dos mares
ahogando sol y luna.

11. ¿ Las palabras?
Son los iris de tus ojos
por donde viajo
hacia el despertar del sentimiento.

12. Preguntas
si puedes reconocermé
en mi poema
Respondo
entregándote un espejo.

13. El poema tiene dos dimensiones
en el espacio creativo:
el real escrito por el poeta...
y tu imaginario.

14. Cuando espío en mi pasado:
el vacío
está pleno
de universos.

15. La hoja indiscreta del calendario
recuerda cenizas del ayer.
Así tu rostro asoma a mi rostro

por el ojo de tus labios.

16. Vivir es una constante evolución
y cada evolución es una muerte
para volver a vivir.

17. Los grises días de invierno
respiran tristezas
como ojos de anciano sin historia.

18. Una nota canta a la conciencia
del silencio consciente.
Sólo la imaginación imagina.

19. El crepúsculo es una lágrima de
fuego
Donde se abrazan todas mis
sensaciones.

20. El respiro de los astros
son ojos de parejas enamoradas...

o sabiduría de bohemias.

21. ¡Ah! mis sueños...
esos círculos cuadrados
al horizonte.
¡Ah! mis horizontes...
diversidad de rostros
en un espejo roto.

22. Tu rostro que pasa no es mi rostro
Sólo un espejo
donde tratamos de observarnos.

23. El movimiento nos hace estar
vivos
en la muerte de los espejos diarios.

24. Las historias se construyen
se destruyen
en las cenizas del tiempo
que es nuestro tiempo.

25. Vivo todos los instantes
incluso
los muros sin nombre
de ciudades sin historia.

26. Voy dentro de la calle
y no cierro los ojos
todas las preguntas
cabén en mis dudas
y si dudo

VIVO !

27. Como la vida es sueño
la duda
es el último eslabón mítico

¿o el primero?

Anexo 10

Retrato de un hombre anónimo

No soy, no existo

Nadie ha visto mi nombre
Grabado en la corteza de los árboles

Nadie conoce mi rostro

Nadie a dibujado en los muros de la
ciudad
Algo que se parece a mí mismo

No soy, no existo

Pero desde el fondo de una mano
anónima
Algo se siembra entre las rocas
para que renazcan tus ojos silvestres

Algo se dibuja en la mirada del alma

La huella es una duda :
Existencia.

Anexo 11

Rara avis in terris⁷⁹

Los suspiros
son besos de la memoria

La memoria
una ola de recuerdos

Los recuerdos
son vida en los silencios

Los silencios
palabras que hablan a la luna

La luna
es consejera de poetas

Los poetas
son los “rara avis in terris”

Los “rara avis in terris”
son los que besan con la memoria.

⁷⁹ Pájaros raros sobre la tierra

Anexo 12

Auvernia de los siglos

Eres

como una mujer de todas las miradas.

Por tus oídos pasa el susurro de los
presbíteros.

Voz de árbol centenario
renace de tu piel la palabra en
cenizas

Su eco es pan del espíritu
Luz en la sombra de los templos

Madre Tierra, Madre Montaña
Auvernia de los Siglos

Todo el vientre de la tierra toda
sintió caricias de manos buscando
historia.

Toda tu eres milenaria
roca con alma arqueológica

¿Cuántas huellas
invitan a descubrir tus ojos sabios ?

Las cicatrices
de un tiempo sin tiempo
son incógnitas respuestas

Sólo cicatrices de tiempo
y tu jardín de aromas culturales
Donde crecen al ritmo de sonrisas
Raíces de los “Para que no me
olvides”

Madre Tierra, Madre Montaña
Auvernia de los siglos

Estaba ciego
al sentir la aurora de tus ojos
montañosos :
la luz habló por los silencios.

Habló en verano por la lluvia de tu
piel

En mi presente
a veces olvido comer pan
alimentándome de recuerdos
y beso girasoles
creyendo besar labios solares

El vuelo de tu imagen pasa...

El mundo se detiene en tu hostia de
montañas!

¡Auvernia de los siglos !

*Nota : Este poema está dedicado a
Odette Lapeyre, Charlotte, Françoise,
Jacques, Odile y Luc, “ Don Roberto ”,
Roselyne y todos los amigos del
Centro Cultural Avena de Antignac,
los alumnos del Colegio de Ydes,
Mauriac y Aurillac. Así como a todos
los habitantes de la región de
Auvernia, Francia.*

Anexo 13

La elegancia de las tristezas

La palabra es parto del espíritu
comida para el hambre de
olvidados

Gotas de sabiduría agitando
memorias

Llega borrando nieblas
y cementerios de interrogaciones

Aproxima al lenguaje de las
estaciones
Al instante infinito de la absurdidad:
cerca de la muerte, tiempo sin
tiempo.

La palabra es un ojo que habla
Pero, ¿donde se esconden
imágenes del pasado
cuando calla la palabra?

La palabra es parto del espíritu
nace y renace con la elegancia de las
tristezas.

Anexo 14

Metáforas nocturnas

A los amigos de “La Puerta de los Poetas”

Viene la noche
y con ella el temor de los temerosos

El canto de pájaros sin siluetas
El negro vuelo de una paloma

La noche con su hálito misterioso,
llega,
transformando el poema
en una batalla de espejos en mi
memoria
mientras un río canta campanas
anunciando la hora de murciélagos.

Al recuerdo, la noche es una metralla,
sólo el suave cuerpo de otro cuerpo
apacigua las heridas.

El miedo de crearme muerto
Angustia viva de la existencia

La noche llega, taciturna,
alumbrando mis ojos de sonámbulo.

Y ahí, en el lugar donde había un día
coloco una lámpara:
la luz ilumina mi templo.

Todas las noches se miran
entre crepúsculos y auroras

Mi noche es un día de infiernos.

La tierra es sombra de las sombras
Los cielos instantes de sol:
sombras azules.

A veces la noche calla al exterior
Mi noche no calla en mi interior
todo habla en mi todo íntimo

Toda imagen es una palabra en
silencio
todo silencio es una imagen sin
palabra

Si duermo
la noche entra en mis sueños
y sueño entre albas que sueño
en colores más allá de lo negro
Soñando sueño que despierto

y despierto sueño soñando en mi
sueño

La noche es una línea sin horizonte

Yo soy el horizonte de mi horizonte
constructor o destructor
de historias en sueños
máscara imaginada de mí mismo
queriendo vivir lo posible de lo
imposible

Todo imposible es utopía
hasta que sea posible

Por la tanto
todo imposible es sueño:
VIDA

NOCHE

AURORA

¡Silencio en los ruidos del alma!

El alma de la noche es una voz oscura

Cada vida elige su noche:
tinieblas o amores

Cada vida habla
con la voz que desea hablar

Hablo con el vientre
que habla en ecos:
mis palabras son semillas de
sensaciones

Yo hablo en sentimientos
sólo así digo lo que siento:
a veces en miradas,
a veces con mis manos sensitivas
al recorrer tu piel de mundo
a veces hablo en mis silencios

Mi voz es sonora en los gemidos,
en el grito rebelde
mi voz es un eco poético
de techo en techo
de oreja en oreja
hasta perderse en el camino desierto

Así
colgado de una estrella
voy resonando universos.

Viene la noche
y con ella el temor de los temerosos

Ya no tengo miedo
muchas veces me han muerto
y muerto, muerto y muerto.

Hoy la vida es un largo cementerio de
vidas

La esperanza es un cielo
que muere día tras día

Sólo queda un último milagro:
¡TÚ
y la POESÍA!

Anexo 15

Memoria

Tejo los días
de una espera sin aurora

Un manto de silencio
asfixia la esperanza

Estoy solo
bajo el peso de las horas anónimas

El tiempo escribe sobre la sombra
los nombres ausentes

En mi
el olvido no tiene futuro.

Anexo 16

El tallador de sueños

I

Desde mi nacimiento
circulan por mis venas todas las lágrimas del
mundo

Mi sangre es un río de sensaciones
tejida de alegrías y tristezas
alimentando el sentido de la vida

Todo pasa
y, a veces, en el flujo y reflujo de instantes,
una imagen riega recuerdos:
¡todo suspiro es respiración del alma!

Llevo cielos e infiernos en mi memoria

Por mis venas circulan lágrimas rojas
y cada lágrima es una tumba.

II

Soy las cenizas del ayer,
universo de mi memoria

Me alimento de cicatrices
brasero de recuerdos
encendiendo
cantos imposibles

Las alas del deseo se alejan
por caminos de pasiones sin destino

Solamente

en el resplandor de tu piel
renacen mis ojos táctiles:
vuelvo a ser un hombre sin tiempo.

El porvenir es una palabra
en la existencia de los inexistentes

Todo lo que me queda
está en el eco de un verbo no pronunciado

Soy las cenizas del ayer,
universo de mi memoria

Las tijeras de la realidad
recortan el ensueño
Lo cotidiano parece una espina negra

Para perfumar ausencias
reinvento la sonoridad silente
de las palpitaciones
Todo existe en mí y más allá de mí
en lo absoluto de un instante

Soy las cenizas del ayer,
cubierto de cicatrices tatuadas de inocencia.

III

Para vencer la nada
acaricio el perfume de mi jardín secreto

Voy piedra sobre piedra
caminando por un tejido de siglos
Deslizándome por rocas vivas
busco el misterio más allá del tiempo

No interrogo a nadie
¿Quién soy para pedir respuestas?
La verdadera respuesta está en lo infinito

Reivindico el derecho a no creer en lo absoluto
para continuar asombrándome de lo absurdo

Nada nace de la nada
me rebelo contra los totalitarismos,
incluso de las palabras:
¡tengo el todo y la nada en poesía!
Para descubrir lo sagrado en lo efímero
excavo lo absurdo del mundo real

Trasmuto mi huella a los pasos peregrinos
voy piedra sobre piedra

Así estoy en alguna parte...
y aquí, en este instante,
como un arqueólogo de la ausencia.

IV

Escribo
para dejar de ser ausencia

Imaginar imágenes vividas
y otras por vivir

Porque escribir

es recrear ausencias en presencias
Dibujar encuentros y desencuentros
con mi mano de memorias.

Escribo
como una forma de sortilegio.

Donde el Angel de los Brujos
abre su magia al tejedor de verbos

Así la palabras
despertaran memorias y sueños

Escribo
para dejar de ser ausencia
Sentir que soy
Soñar que existo

Escribo
para alargar mi vida en sueños.

V

Soy el tallador de sueños:
hablo en libertad estando solo

Soy el único responsable de mi carne hecha
palabra

Pronuncio la sentencia de mis actos
verbo que sale por mi boca en sonidos

Testigo y testimonio de lo humano
naciendo y renaciendo en las dudas
Inmortalizando todas mis muertes.

Anexo 17

Ave César

Un ataúd echa raíces bajo la tierra de los sin tierra Cada pupila es una oreja seca
Alguien duerme pesadillas al paso de los años En sueños imposibles todo resucita para ser polvo
La muerte tiene sentido de muerte Las fieras están jugando a la guerra
La vida no tiene sentido, es vida ante tanta muerte Es la hora de agotadas esperas
Es la hora de exorbitados insomnios

Crucificado yace quien ya no murmura:
la boca de Dios es un palomar sin palomas ¡Ave César! ¡Ave César!

En estos primeros tiempos del tercer milenario
Averroes no había previsto en su tierra la hoguera

La libertad es un fusil asesinando plegarias
Alguien abrió la jaula de los tanques
Las fieras están jugando a la guerra

Bagdad es un niño atravesado de metrallas
Una memoria incendiada en cada biblioteca

¡Ave César! ¡Ave César!

Todo uniforme es un gusano larvando tumbas
Águilas negras bebiendo aguas del desierto

¿Podremos construir existencia ante tanta
existencia muerta?

El mundo naufraga con sabios y culturas,
de rodillas, implorando se pudre la esperanza

Banderas lloran destrozadas medialunas
Labios buscan sus homónimas palabras
Buscan sus rostros al filo del sepulcro
dibujando en los cuerpos la aridez de las ausencias

Anexo 18

Por el ojo de la cerradura

En los huesos de las escaleras
se tejen frases...
susurradas en susurros.

Mi abuela baila un tango
desesperado
señalando la puerta
de todas las partidas.

La casa es una hoja de otoño.

Un suspiro recorre los vacíos
mientras duendes
cuentan historias...

El ojo de mi ojo es una cerradura abierta al pasado.

Anexo 19

Reconciliación

Cuando el día escapa de las sombras
recibo tu recuerdo, motivador y sugestivo...
mis pensamientos se anidan al paso de sus pasos,
por calles pobladas de encanto y canto,
de iglesias, campanas, oraciones y misales al aire,
en busca de un Dios que tenga su oído atento.

La palabra expresa en silencio
lo que la ciudad desea comunicar con sus gritos.
El fuego de la poesía enciende las manos
que describen la belleza del instante.
Nada es ajeno en todo caminar acompañado.
Por los labios de la esperanza murmura mi
conciencia:
escribir es escuchar por los ojos que han visto
y no se borra en la memoria.
El no estar permite la ilusión a mis miradas mas
largas
y habito el hogar de sus miradas para sentir que
existo
en este solitario instante que perdura.
Indeciso busco el vértigo de lo indecible,
el rumor de la ternura,
la llave de lo eterno abriendo la puerta del misterio.
Entre sílabas llegan las luces del retorno,

volver es encontrar lo que fue ayer
y que nunca vuelve a ser como fue....
pienso en las voces de siempre
para que subsistan como eran en los días de su
presente,
hoy resuenan por la piel de mis oídos:
todo pasa y todo se queda
en el sentir de quién resiente el pasar....
y lo abriga.

Pero, ¿por qué escribo?
Para que escuche lo que ya es pasado en el presente
y sienta en sus ojos tejidos de historia
la luminosa oscuridad que a veces me cobija....
Porque con el paso del tiempo
el futuro de una vida se hace más corto;
y porque simplemente hablo por mis manos
como un alfarero del barro moldeando su palabra...
y entre abecedarios susurrar
como susurran cerámicas incaicas borrando tiempos
de olvido.
Escribo para reconciliar ausencias y testimoniar
que el mundo cambia cuando dos se reconocen
en los jeroglíficos de un común destino humano.

Ilustraciones

Pagina 1, 42: Del Río Donoso, Luis, Antología Poética, in http://luisdelriodonoso.canalblog.com/albums/_anthologie_poetique_2009/index.html

Pagina 40 : « Dolores de un exilio que no acaba », in <http://www.elciudadano.cl/2009/03/26/6804/dolores-de-un-exilio-que-no-acaba/>

Pagina 41 : Bandera de Chile, in <http://www.google.fr/imgres?q=drapeau+chili&um=1&safe=off&hl=fr&biw=1348&bih=542&tbn=isch&tbnid=1UcxYnWyuzgrrM:&imgrefurl=http://ecoles.cstrois-lacs.qc.ca/didapages/jmpeia/livres/Chili/Florence%2520P/index.html&docid=VXWj5--MnWWFeM&imgurl=http://ecoles.cstrois-lacs.qc.ca/didapages/jmpeia/livres/Chili/Florence%252520P/drapeau.jpg&w=600&h=450&ei=MNqpUaO0CeTT0QX6w4HgDQ&zoom=1&iact=hc&vpx=787&vpy=53&dur=608&hovh=194&hovw=259&tx=123&ty=107&page=2&tbnh=135&tbnw=180&start=20&ndsp=27&ved=1t:429,r:24,s:0,i:234>

Pagina 43 : Mapa de América Latina, in <http://www.taringa.net/posts/ciencia-educacion/14262483/Mapas-Historicos-de-America-Latina.html>

MOTS CLES : Luis Del Río Donoso, Littérature, poésie chilienne, exil.

RESUME

Le coup d'Etat chilien, orchestré par le Général Pinochet en 1973, a conduit de nombreux artistes à s'exiler afin de fuir la répression. L'exil, inévitable fuite vers la liberté, est signifié dans la poésie de Luis Del Río Donoso par une quête d'identité, une quête d'homogénéité de l'être, d'union entre le poète -divisé par de multiples contradictions essentielles- et celui qu'il nomme l'autre. A travers une écriture dominée par la métaphore, Luis Del Río Donoso recrée la réalité objective et convertit l'instant furtivement passé en un éternel présent, perçu dans sa dimension sensorielle la plus absolue. L'écriture et la mémoire, point d'union entre toutes les dualités inhérente à l'exil, confluent vers un même objectif : la transformation de l'expérience individuelle en poésie de la liberté, voix de tous les peuples opprimés.